

Miyamoto Musashi

# EL LIBRO DE LOS CINCO ANILLOS



Prana 

Miyamoto Musashi

# EL LIBRO DE LOS CINCO ANILLOS





Prana



# El libro de los cinco anillos

Prana 

*El libro de los cinco anillos*

© Miyamoto Musashi



D.R. © Editorial Lectorum, S.A. de C.V., 2022  
Batalla de Casa Blanca, Manzana 147-A, Lote 1621  
Col. Leyes de Reforma, 3a. Sección  
C.P. 09310, Ciudad de México  
Tel. 55 5581 3202  
[www.lectorum.com.mx](http://www.lectorum.com.mx)  
[ventas@lectorum.com.mx](mailto:ventas@lectorum.com.mx)

Tercera edición: septiembre 2022  
ISBN: 978-607-457-756-3

D.R. © Portada: Angélica Carmona Bistráin  
D.R. © Imagen de portada: Shutterstock®

Características tipográficas aseguradas conforme a la ley.  
Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización  
escrita del editor.

# Índice



[Introducción](#)

[Prólogo](#)

[Manuscrito de la tierra](#)

[Manuscrito del agua](#)

[Manuscrito del fuego](#)

[Manuscrito del viento](#)

[Manuscrito del vacío](#)

# Introducción

*El Libro de los Cinco Anillos* es uno de los libros más importantes sobre la lucha y la estrategia surgido de la cultura guerrera japonesa. Escrito originalmente no sólo para los hombres de armas, pretende de manera explícita simbolizar procesos de lucha y de maestría en todos los campos de la vida.

*El Libro de los Cinco Anillos* fue escrito en 1643 por Miyamoto Musashi, duelista invicto, samurai sin señor y maestro independiente. Musashi fue un hombre de armas profesional, nacido bajo una larga tradición de cultura marcial que llegó a dominar la totalidad de la política y de la sociedad japonesas. Sus percepciones fueron relevantes no sólo para los miembros de la casta militar gobernante, sino también lo son ahora para los dirigentes de otros ámbitos, así como para las personas que aspiran a la maestría individual en cualquier camino de la vida que hayan escogido.

En esta obra puede atisbarse el surgimiento y el fortalecimiento de la clase samurai en Japón. Existían dos

términos para referirse a sus miembros: *samurai* y *bushi*. La palabra samurai procede del verbo japonés *saburau*, que significa "servir como ayudante". La palabra bushi es una palabra chino-japonesa que quiere decir "pequeña aristocracia armada". La palabra *samurai* fue utilizada por otras clases sociales, mientras que los guerreros se llamaban a sí mismos mediante el término, más digno, bushi.

El Japón de la Era Tokugawa fue dividido en más de doscientas baronías, que fueron clasificadas según su relación con el clan Tokugawa. Los barones eran controlados con ciertos métodos, que incluían la regulación del matrimonio y de las herencias, el intercambio de territorios y un elaborado sistema de rehenes. Las baronías fueron obligadas a reducir al mínimo sus contingentes de guerreros, lo cual ocasionó que un gran número de samuráis quedasen sin empleo.

Estos fueron conocidos como ronin u hombres errantes.

Muchos de los samuráis privados de sus derechos se hicieron maestros de escuela, médicos o sacerdotes. Algunos más continuaron practicando las tradiciones marciales y enseñándolas a otros. Algunos más se convirtieron en bandidos y criminales, hasta llegar a constituir uno de los problemas sociales más graves de la última parte del periodo Tokugawa. Algunas características de *El Libro de los Cinco Anillos* provienen del hecho de que Miyamoto Musashi fue un samurai sin señor y siguió una carrera como duelista y como maestro independiente de artes marciales.

Independientemente de que este libro debería titularse *El Libro de las Cinco Esferas*, la obra de Miyamoto Musashi está dedicada a la guerra como una empresa puramente



pragmática. Musashi censura la teatralidad vacía y la comercialización de las artes marciales, centrando la atención en la psicología y los movimientos físicos del asalto letal y de la victoria decisiva como esencia de la guerra. Su enfoque, científicamente agresivo y absolutamente rudo, de la ciencia militar, aunque no es universal entre los practicantes de artes marciales japonesas, representa una caracterización muy concentrada de un tipo particular de guerreros samuráis.

Aunque alrededor de sus espectaculares hazañas se formó una gran leyenda, poco se sabe con certeza de la vida de Miyamoto Musashi. Lo que él cuenta de sí mismo en *El Libro de los Cinco Anillos* constituye la principal fuente de información histórica. Mató a un hombre por primera vez a los trece años, y por última vez cuando tenía veintinueve. En algún momento abandonó aparentemente la utilización del "verdadero sable" pero continuó infligiendo heridas mortales a sus adversarios hasta el final de su larga carrera guerrera.

Musashi pasó las tres últimas décadas de su vida perfeccionando y enseñando su ciencia militar. Se dice que nunca se peinó, tomó un baño, se casó, construyó una casa ni crió algún hijo. Aunque también se instruyó en las artes marciales, como recomienda hacer a todo el mundo, el mismo Musashi siguió básicamente un camino ascético de guerrero hasta el final.

Nacido en la lucha, educado en el combate mortal, testigo de una transición hacia una política de tiempos de paz en una etapa sin precedentes en la historia de su nación, Miyamoto Musashi abandonó una vida ordinaria para ejemplificar y transmitir los elementos esenciales de las antiguas tradiciones marciales y estratégicas.

El primero de estos principios básicos es mantenerse internamente tranquilo y claro, incluso en medio del caos violento. El segundo es no olvidar la posibilidad del desorden en tiempos de orden. Como guerrero de dos mundos muy diferentes, un mundo de guerra y un mundo de paz, Musashi se vio obligado a practicar ambos aspectos fundamentales de la vía del guerrero de una forma intensa, añadiendo a su trabajo una decisión y una velocidad que difícilmente pueden ser superadas.

Desde que los samuráis tomaron el poder en Japón, siglos antes de que Musashi naciera, los budistas habían estado intentando civilizar y educar a los guerreros. Esto no significa que la casta samurai en general lograra ser imbuida de la iluminación budista, o ni siquiera del espíritu budista. Una de las principales razones de esto fue que los budistas habían estado ocupados, no sólo intentando civilizar a los samuráis, sino también intentando clarificarse y solventando sus propias contradicciones. El budismo estaba muy ocupado en las tareas de enterrar a los muertos, acoger y educar a los muchos niños huérfanos producidos por la guerra, la pobreza o que eran abandonados por ser hijos ilegítimos y en dar refugio a las viudas abandonadas o que sufrían abusos.

En consecuencia, en la relación entre el zen y los samuráis, el maestro no se dejaba llevar por el nivel del estudiante. Si, como ha sido sugerido por algunos apologistas, las artes marciales han de ser consideradas como la forma más elevada de estudio en Japón, los maestros zen habrían sido los estudiantes de los guerreros, y no al revés.

El dominio prolongado del Japón por la casta guerrera fue una anomalía en los asuntos humanos, como queda reflejado por su discordancia con los ideales nativos japoneses y en general con las ideas sociopolíticas de